

# LAS ESTRATEGIAS DE LA PROMOCIÓN INTERNACIONAL DEL ABORTO

Condensado de la declaración autobiográfica de

**ADRIENNE GERMAIN**

Original disponible en

<http://www.smith.edu/libraries/libs/ssc/prh/transcripts/germain-trans.html>

## *1. Inicio de su vida.*

Nací en San Francisco. Mi padre fue un administrador hospitalario y cuando yo tenía seis o siete años, yo imagino, fue hospitalizado a causa de un cáncer, que en aquellos días era considerada una enfermedad transmisible. Fue una situación muy estigmatizada. De cualquier forma, se recobró de la enfermedad pero enseguida dejó mi hermana gemela, mi madre, y a mí misma en San Francisco y se alteró para la Costa Este para buscar un nuevo empleo, que por fin consiguió. Mi madre se volvió una asistente social especializada en psiquiatría. Regresó a la universidad después del cáncer de mi padre y por fin logró su Ph.D. en la Universidad de Columbia y fue una pionera en su trabajo. Cursaba en esta época la escuela secundaria en una pequeña ciudad en los alrededores de Baltimore cuando entré en Wellesley, y mi vida entonces alteró totalmente. Fui para Wellesley y todo un nuevo mundo se abrió a mí, Usted sabe, una grande diversidad de personas, una total autonomía e independencia, y yo maduré. Amaba aquello. Y era la famosa pandilla de 69, la pandilla de Hillary Clinton.

¿Hasta que punto yo diría que tenía una conciencia social cuándo entré en Wellesley? Bien, crecí teniendo una conciencia social, porque ambos mis padres de cierto modo estaban envueltos con trabajos sociales. Mi padre era administrador hospitalario y mi madre asistente social, y de hecho nosotros crecemos rodeados de una fuerte ética de hacer el bien para los otros. Y cuando yo era más joven, de hecho, hasta yo entrar en Wellesley, yo siempre pensé que yo quería ser una médica. Fue entonces que, reflejando, a la medida en la que pensaba en el asunto, entendí que yo no quería tener que tomar decisiones de vida-muerte sobre quienquiera que fuese, y por tanto yo no quería estar envuelta en una posición como ésta.

## *2. Formada en sociología, viaja para el Perú.*

Así, me formé en Sociología. Si Usted escogiese hacer una tesis bien hecha, el camino normal sería usar lo verán entre el primero y el último año, pero yo tuve la

oportunidad de a través de amigos de otros amigos de viajar para el Perú. Había una pesquisa realizada de casa en casa que estaba siendo acarreada en el Perú por la Universidad de Michigan y los tales amigos de los amigos tenían ligazón con ella. Pensé que sería una opción interesante en vez de quedarse haciendo pesquisa en biblioteca. Y Lima, como ciudad, estaba mucho en el centro de los debates de la Sociología sobre calidades de crecimiento urbano. Por tanto, decidí que yo haría mi tesis sobre Lima, pero teniendo la posibilidad de trabajar con el personal de la Universidad de Michigan. Estamos hablando de 1968.

Bien, yo no hablaba nada de español. Además, había recibido un dinero, pero no el suficiente para vivir por mí misma. Así, alquilé un cuarto junto a una familia de baja renta. Y entonces, cuando yo llegué a Lima, con certeza, yo no hablaba el idioma y nunca había viajada para el extranjero. Percibí qué era una familia muy violenta y yo terminé teniendo que montar una barricada en mi puerta todas las noches.

Comoquiera, todo eso era infinitamente desafiador, pero aquello en que yo gastaba la mayor parte de mi tiempo eran las salidas con el personal de Michigan cuando ellos hacían las entrevistas, y muchas de estas entrevistas eran en las favelas de Lima, las *“barriadas”*, pero después una grande cantidad de ellas eran en ciudades menores y también en villas rurales en todo el país. Así yo pude atravesar todo el Perú.

Yo no sabía hablar español, pero se ponía junto y oía, y tenía, como se puso evidente, un buen oído. El personal de Michigan era muy gentil para conmigo y no se preocupaban en traducir. Pero qué pasó en esta situación fue que yo observaba mucho. Fue mucho, muy intenso. Todos mis sentidos fueron, y nunca habían sido en ninguna circunstancia como ésa, todos estimulados y algunas veces hasta diría asaltados. Escribí una tesis en el fin relacionada con las calidades espaciales de crecimiento. La principal teoría en aquel tiempo sobre crecimiento urbano, el final de los años 60, era que él se desarrollaba en círculos concéntricos desde un meollo rico, y los teóricos esperaban verificar que cuanto más lejos Usted si dirigiese, más pobre la población se volvería. Pero eso acérrimamente no era el modo como Lima estaba se desarrollando, quiero decir, en círculos concéntricos. La población abastada o de clase media empezó a alterarse para lugares menos poblados donde pudiesen cultivar jardines, y et cetera. No fue nada de un trabajo pionera, pero en el fin terminé criticando estas principales teorías sobre crecimiento urbano, y eso fue desviado.

### ***3. Se casa y se dirige a Berkeley para lograr su PhD.***

Volví a Wellesley para completar mi último año. En aquel tiempo yo decidí, así como muchos de mis amigas también lo hicieron, casarme en el día siguiente a mi colación de grado. Yo me inscribí para un programa de Ph.D. en la Universidad de California en Berkeley en Sociología, y cuando ellos me mandaron la carta de aceptación, también me concedieron una bolsa para cinco años de carrera, totalmente paga, con un salario para mantenimiento, que era una cosa que no se oía hablar, patrocinada por la Fundación Ford. Yo no tenía a menor idea de lo que fuese a Fundación Ford. Yo dije: *“Ora, bien, muchas gracias. Eso va a ayudar mucho”*. Mi esposo no tenía empleo y la idea era que nosotros dos queríamos nos quedar en California. Esto fue en 1969.

Y entonces, luego de hacer eso, consiguió una oferta de empleo en Nueva York, volvió a casa, me contó eso y dijo que había aceptado. Y un algo entonces rajó, quiero decir, él ni me había consultado. Allí estaba yo con una balsa de cinco años, bien encaminada y realmente adorando Berkeley y así por delante. Pero yo pensé que yo iría porque habiendo sido educada del modo como fui yo no podía ni pensar en divorcio.

No estaba casada ni hace seis meses. Había sido en noviembre. Y se suponía que partiríamos, no consigo recordarme si era el día de Navidad o el Año Nuevo, uno de los dos. Todo estaba empaquetado y todo aquel tipo de tranqueira, y nos cambiamos para un hotel en la última noche, yo imagino. Acordamos muy temprano en la mañana siguiente para tomar el avión, cuando la alarma sonó y yo entendí qué yo no iría. Él esbravejou un monte de cosas, ni necesito decir. Pero acabó yendo. Y yo pensando, como púdeme haber casado con este hombre, yo no sé, pero es la experiencia de la vida.

Ya estaba llegando junio y yo aún no había resuelto nada con mi esposo. Yo aún no podía pensar en divorcio y qué yo decidí hacer era ceder nuevamente, volver e intentar salvar el casamiento otra vez, en Nueva York. Así yo empecé a buscar empleo. En aquel tiempo la sección de demografía del departamento de Sociología era un de los principales centros de demografía en Estados Unidos y yo había estudiado con dos de las principales personas que tuvieron un enorme impacto en mi vida, Judith Blake y Kingsley Davis.

#### ***4. Mudase para Nueva York, consigue empleo en el Population Council y se divorcia.***

Así yo acabé los nueve meses y todo y me inscribí en diverso lugares en Nueva York para intentar encontrar una colocación, pensando que debía intentar hacer el casamiento andar y podría ser que un día podría volver y completar el curso o cualquier cosa. Comencé mis entrevistas en la Fundación Ford, en la cual nuevamente, fui clasificada como no registrada o ellos se olvidaron que mi bolsa había sido paga por la Fundación Ford, hice entrevistas en el Population Council, en grande parte a causa de su fama, y creo que también en la Planned Parenthood.

Llegué y mi esposo había recibido el cargo de consultor itinerante en la zona rural de Massachusetts y él esperaba que yo fuese con él, qué yo hice, y que yo permaneciese en aquellos horrosos moteles un día después del otro todo el día por mi cuenta mientras él hacía su trabajo de consultor. Comoquiera, a partir de allí yo tenía también que viajar por cuenta de mis entrevistas, que yo insistía en hacer. Él no quería que yo hiciese, pero yo insistía.

Quería que fuese una esposa del lar. Parece que era eso qué él quería. Pero, ni es necesito decir, la entrevista no iba muy bien. Una cosa que yo recuerdo a respeto fue que un hombre que después se volvió muy importante estaba me entrevistando, miró a mí y me dijo: ***“Bien, ahora, yo realmente no pienso que ni podemos considerarla para este trabajo porque Usted es casada”***. Yo dije: ***“¿Qué?”***. Él contestó: ***“Bien, sí. Irá a trabajar con nosotros por un año o dos y después irá aunque para tener sus bebés”***.

Por aquel entonces no era ilegal decir estas cosas. Y a otra cosa qué recuerdo fue una pregunta que usé nuevamente muchas y muchas veces en mi vida, qué era, ¿él me dijo, “*Si Usted tuviese dos millones de dólares para gastar en el trabajo poblacional, cómo Usted lo gastaría?*” Eso es, con certeza, era algo que yo ni había pensado a respeto porque yo realmente no sabía lo que la Fundación Ford era o qué ellos hacían en el mundo. Pero la entrevista en el Population Council fue mejor, y John Ross, que era un líder en la área de evaluación del programa de planificación familiar, me contrató como encuestadora asociada.

Mi esposo se puso horrorizado. Dijo que yo no podía aceptar el empleo porque iban a pagarme nueve mil dólares y nosotros íbamos pagar más impuestos o un algo del tipo. Bien, esto y algunas otras pocas cosas del género fueron para mí la gota de agua e yo decidí, okay, esto no va a dar cierto.

### ***5. El trabajo en el Population Council.***

Iban a hacer dos cosas en el Population Council en aquellos días. La primera era un algo llamada de programa después-alumbramiento. Alguien había tenido la idea de que el período después-alumbramiento, inmediatamente después que una mujer de ese a la luz, sería un excelente período para abordar la mujer sobre contracepción. Entonces ellos hicieron un estudio mundial, multinacional.

Y todo eso era hecho por hombres. Solo había dos otras mujeres en el Population Council en cargos profesionales cuando yo llegué. John Ross estaba comenzando la primera de las que se volvieron una seria de análisis bastantes regulares de los programas de planificación familiar. Muchos de ellos habían comenzado bien. El programa iniciado en 1952, en India, había sido el primero y desde entonces hubo otros. Era básicamente una pesquisidora asistente para los programas de evaluación de planificación familiar de John Ross. Comoquiera, estoy intentando recordar ahora cuando esto aconteció, pero básicamente qué me chocó en todo esto fue que los hombres del Population Council y sus escritos nunca se referían a las mujeres como personas reales. Ellos se referían a receptores de contraceptivos, a usuarios o a casos después-alumbramiento. Y básicamente nosotros estábamos pidiendo a las mujeres que ellas tuviesen menos niños usando métodos imperfectos de contracepción. Mi posición era que nosotros debíamos ofrecer servicios de aborto o algún soporte de servicios de aborto para las mujeres cuyos contraceptivos fallasen.

Esto fue antes de Apolilla V. Wade. ¿En mi punto de vista, cómo moralmente nosotros podríamos pedir a las mujeres que enfrentasen los riesgos de la contracepción para tener menos hijos si claramente sus circunstancias de vida exigían que ellas tuviesen tantos niños cuántos ellas pudiesen y no habilitábamos una mujer que hubiese tenido un embarazo indeseado para que pudiera interrumpirlo? Quiero decir, para mí esto era inconcebible, entonces yo empecé a promover debates, incluyendo un famoso debate con el presidente del Population Council, cuyo nombre era Barney Berelson. Y esto fue, supongo, cerca del fin de 1970.

## **6. Completa el Ph.D. y vuela para Nueva York.**

Y John Ross, al mismo tiempo, estaba muy preocupado y andaba me advirtiéndome, esto fue sí en el fin de 1970, diciendo: **“Vea, Adrienne, Usted casi terminó su maestrado y falta mucho poco para hacerlo. El Population Council irá a pagar los gastos si Usted vuelve a Berkeley para completar su maestrado”**. Y yo dije: **“Bien, esto es muy gentil de su parte. Excelente”**. Completé el maestrado, hice todo lo que era necesario y entonces volví al Population Council.

## **7. Harkavy llama a Adrienne.**

Qué pasó, mientras, era que yo estaba cada vez más y más preocupada porque percibía que el Population Council no estaba prestando ninguna atención a lo que de hecho era la vida de las mujeres, y que no estaba siendo bien evaluada la injusticia, el horror de colocar sobre ellas todo el garrapateo no solo de los efectos colaterales de los contraceptivos, pero también de tener menos niños del que sus compañeros anhelarían. Y esta evaluación tenía que ser hecha. Más, había la continuada cuestión del aborto. Y yo estaba muy inquieta, cuando tuve una llamada de Bud Harkavy, que era el jefe del programa poblacional de la Fundación Ford, y él dijo que estaba buscando alguien para el cargo de asistente del programa y se yo no estaría interesada.

Pero yo tuve otra llamada una semana más tarde o algo así, diciendo que él tenía dos principales candidatos y que yo era de ellos, y que la única manera por la cual él podría realmente tomar una decisión ellos, pues se trataban de personas muy diferentes, era pidiéndonos a cada uno que escribiésemos un memorándum de cinco páginas sobre el último artículo de Barney Berelson, que se llamaba **“Además de la Planificación Familiar”**, que en aquellos días era considerado un trabajo pionero.

Estaba pidiendo que criticase el trabajo de mi actual jefe, pero lo que él no sabía, y que yo dije a él, fue: **“Ya está listo”**. Un trabajo de doce páginas escrito para el propio Barney sobre lo que estaba equivocado en aquel artículo. Entonces envié el memorándum y él me contrató.

Bien, mientras tanto, mientras él estaba leyendo este artículo, pensé que haría una excelente cosa si investigase sobre la Fundación Ford antes que él me llamase nuevamente. Lo que descubrí fue que la Fundación Ford, bajo la dirección de Bud Harkavy, junto con John Rockefeller III, que va a aparecer después en esta historia, había creado el Population Council y que Bud Harkavy había sido responsable de colocar Barney Berelson en la presidencia, porque Barney había estado trabajando con la Fundación Ford. Y cuando descubrí eso yo pensé: **“Bien, creo que está todo acabado”**.

Pero en el fin él me llamó nuevamente y dijo que le gustaría ofrecerme una colocación. **“Bien”**, dijo él, **“Usted sabe, logramos montar un equipo grande. Entonces yo creo que podría contratar una iconoclasta”**. Yo contesté: **“Excelente, esto es sensacional. Cierto, entonces yo voy”**. Y añadí: **“Aprovechando el tema, yo nunca le pregunté sobre**

*eso, ¿pero por qué Usted me llamó?” Y él contestó: “Bien, pedí sugerencias a los jefes de todos los centros de estudios poblacionales y Judith Blake y Kingsley Davis dijeron que Usted era la mejor de todos las estudiantes que ellos ya habían tenido y que yo debía contactarla”. Yo nunca supe que era esto que Judith y Kingsley pensaban de mí, pero estaba óptimo. Pero él me dijo: “Escuche, sé que Usted escribió estas cosas sobre el artículo de Barney Berelson 'Además de la Planificación Familiar', que evidentemente no le gustó el trabajo y que tuvo algunas ideas nuevas a respeto, entonces ¿por qué no escribe un memorándum sobre lo que la Fundación Ford podría hacer sobre cualesquiera cosas que Usted piense que sean las más importantes?”*

Así escribí un memorándum que básicamente decía que había una única mujer en todo el división. Tenían dieciocho oficinas ubicadas en otros países en el mundo todo. No tenían ningún equipo femenino. Estaban financiando programas macizos en control poblacional, agricultura, irrigación, algún desarrollo urbano y comunitario, educación superior. Y la única, la única actividad, en todo, que pude desenterrar y que tenía alguna relación directa con las mujeres era la financiación de departamentos de economía doméstica. Esto y la planificación familiar, era así. Escribí un memorándum que básicamente decía que si Usted quiere que las mujeres tengan menos niños, hasta Judith Blake y Kingsley Davis dirán que las mujeres tienen buenas razones para que tengan grandes familias, y si Usted quiere que ellas cambien esto, entonces Usted tiene que darles algunas opciones, que incluirán empleo, educación, et cetera.

En aquellos días el vice presidente de la Fundación era David Bell y McGeorge Bundy era el presidente. Bud envió este memorándum para cima con lo demás de los papeles presupuestarios y Bell pidió para verme. Él me dijo: *“Hallo esto muy interesante. No tengo certeza si Usted está cierta y se iremos a hacer un algo en este sentido. La única persona que puede decir como hacerlo es Usted”*. Y añadió: *“Básicamente, voy a alterar su trabajo”*. Así, me torné lo que era llamado de especialista de proyectos. Aún me sentaba en la oficina de población, pero los especialistas de proyectos se referían derechamente a Dave Bell. Había dos otros hombres, bien veteranos, que hacían el mismo. Mi trabajo se volvió planear como yo iría a persuadir cada una de las oficinas de la Fundación Ford sedados en los varios países a promover las mujeres. Y tenía para eso un grande tiempo.

## **8. Las mujeres en el Perú.**

Voy a decir algo más sobre lo que vi entre las mujeres en el Perú. Había un mundo de cosas que pude observar. La primera de todas, cuando preguntábamos la edad, porque siempre lo hacíamos, yo se ponía amilanada lo cuanto las mujeres eran más jóvenes del que aparentaban. Eran mujeres que habían envejecido para muy allende su edad. Con mucha frecuencia, en muchas comunidades, veíamos mucho pocos hombres y, cuando alguien preguntaba dónde ellos estaban, la respuesta era que ellos habían emigrado en busca de trabajo o simplemente habían desaparecido. Muchas de estas mujeres estaban desfiguradas. Muchas de ellas si defrontavam con aquello que hoy llamaríamos de estupro marital. Había también más todas aquellos niños que eran mucho enfermos. Y lo que me impresionaba enormemente era lo cuanto todas estas mujeres, viviendo en estas diversa circunstancias, eran Fortes. Enfrentaban las torturas de los condenados tan bien como podría contar. Y no

estaban haciendo cualquiera planificación familiar, esto es cierto. Quiero decir, se trataba de un país Católico Romano en el sentido estricto. ¿Qué opciones ellas tenían? No tenían servicios de salud para sí y mucho poco para sus niños. Hacían todo lo que pudiesen para ganar aquél menguado dinero que poseían y hablaban sobre lo que los hombres hacían con sus salarios. Fue allí donde oí por la primera vez qué los hombres hacen con el salario. Compran cigarrillos, beben, a menos que se trate de un país musulmán como Bangladesh donde los hombres toman té en vez de alcohol, y entonces baten en sus mujeres y en sus hijos. Me quedé mucho, muy hondamente impresionada con todo aquello. Aún puedo visualizar las mujeres. Estas imágenes permanecieron conmigo todos estos años.

### ***9. Más sobre discriminación.***

Aconteció que yo no había aún leído nada sobre literatura feminista. Nunca había estado en grupos de elevación de conciencia. No tenía ninguna idea, ningún entendimiento que el feminismo estaba allá afuera. Un año más tarde, después que el vice presidente me pidió para hacer este trabajo, Bud Harkavy contrató otra persona para el equipo, un hombre joven, más o menos de mi edad, cuya única diferencia con relación a mí era que cuando yo había sido contratada él tenía un Ph.D. en la mano. Como siempre había sido una observadora, pasé a notar su socialización en la oficina. Era algo totalmente diferente de lo que yo misma había experimentado. Fue la primera vez que pude percibir qué yo había sido tratada diversamente.

Durante todos aquellos años había visto la opresión por la que pasaban todas las mujeres del que estuve hablando, pero nunca sentí que hubiese experimentado alguna discriminación. Realmente no era la discriminación lo que me había llamado la atención. Había sido la terrible pobreza e injusticia que aquellas mujeres habían enfrentado, la violencia y así por adelante, pero nunca había conceptualizado estas cosas como discriminación o lo que fuese.

### ***10. Joan Dunlop y el Consejo Poblacional.***

En aquel mismo tiempo conocí a Joan Dunlop, que es una figura muy importante en todo eso. En 1973, había sido secretaria de la Fundación Ford. Había venido de Inglaterra. Había tenido una historia de vida muy independiente. Era trece años más vieja del que yo y había trabajado para un hombre maravilloso de la Fundación Ford. Pero ella, Joan, fue trabajar para John Rockefeller III en la administración de sus actividades filantrópicas en el campo poblacional, que era la filantropía propia e individual de Rockefeller. Era un hombre notable, que había creado el Consejo Poblacional en 1952, después de haber sido presentado por su padre, (John Rockefeller II), a algunas escenas del mismo tipo que yo ya había visto (en el Perú). Pero lo que impresionó a John Rockefeller en estas escenas (no fue la cuestión de la discriminación de las mujeres pero) las grandes masas de pueblo que vivía en espacios muy pequeños, en muy poca tierra y en profunda pobreza. Él no logró ver ningún elemento de género en todo aquello.

Así él estableció el Consejo Poblacional que se ha constituido en un liderazgo, realmente, junto con la Fundación Ford y el propio Rockefeller, en la promoción de personas como Paul Ehrlich y otros que decían que el mundo estaba yendo para el infierno en una canastilla de mano y que se no controlásemos el crecimiento poblacional, nada más tendría cualquier importancia. Ésa era la mentalidad. Bien, John Rockefeller era un hombre notable. Contrató Joan y le dijo: ***“Joan, hay un algo equivocado en este campo (de las actividades poblacionales) y yo no sé lo que es, pero su primera tarea es descubrir lo que”***.

Pero si alguien trabaja para John Rockefeller, o en la Fundación Ford, puede arreglar un encuentro con quienquiera. Así Joan comenzó su investigación y entrevistó todas las personas obvias de la área poblacional. Entonces volvió a John Rockefeller y le dijo, básicamente: ***“Mi conclusión es que un número mucho pequeño de hombres controlan todo el dinero y las ideas en esta área. Ellos se apoderaron de todo y realmente no hay ninguna innovación. Yo personalmente no sé que innovaciones deberían ser hechas, pero cualquier cosa que Ud. suponga que sea equivocada, Mr. Rockefeller, probablemente se debe a este hecho”***. Rockefeller contestó: ***“Bien, correcto, eso es interesante”***.

Siendo así, el próximo paso sería entonces intentar encontrar algunos iconoclastas. Joan buscó Susan Berresford, que en aquellos días trabajaba en el programa doméstico de la Fundación Ford.

## ***11. Dunlop encuentra Adrienne.***

Joan explicó el caso para Susan y dijo: ***“Susan, estoy aquí para encontrar personas con ideas diferentes. ¿Tiene alguna sugerencia para mí?”*** Susan contestó: ***“Bien, tenemos aquí una joven muy interesante en la oficina del Bud Harkavy. ¿por qué no habla con ella?”*** Fue en cuanto yo recibí un telefonazo de Joan Dunlop y ella me convidó a cena. Creo que hablamos durante cuatro horas.

Después de ese encuentro Joan volvió a Mr. Rockefeller y le dijo: ***“Cierto, ya descubrí lo que está equivocado en la área poblacional. El personal es racista y sexista. Existe una joven realmente muy interesante con quien aprendí eso y ahí está la pista que Usted debe seguir”***.

Así, básicamente, Rockefeller hizo lo que Joan había sugerido. Ciertamente Joan había también oído un montón de personas. Fue en 1973 cuando me encontré por la primera vez con Joan y a una cosa que oí sobre John Rockefeller era que había se dedicado en una Comisión sobre Crecimiento Poblacional y el Porvenir de Estados Unidos, que pienso haber sido en los años Carter [en la realidad, en los años Nixon]. Había coordinado la comisión. Era una comisión presidencial. Pero los presidentes alteran. El nuevo presidente había rebajado la propia comisión o se recusado a recibir su informe, no recuerdo exactamente qué.

Volviendo a nuestra historia, una vez que Rockefeller había aceptado que la área poblacional era racista y sexista, Joan entonces tenía que descubrir lo que hacer. Estábamos

a mediados de 1973. Joan decidió que el joven laurel que había montado la Comisión Poblacional Estados Unidos para Mr. Rockefeller debía conversar conmigo. Ella nos presentó mutuamente y yo me apasioné totalmente a la primera vista. Sabe como es. ¡Bingo! Él no tenía entrenamiento en demografía ni sociología, pero nosotros tres fuimos cena, empezamos a hablar con respecto a cuestiones poblacionales e hicimos tempestad cerebral sobre todo.

### ***12. Rockefeller discursa en Bucarest.***

Repentinamente, debemos estar al final de 1973, Mr. Rockefeller fue invitado por la ONU para discursar en la Conferencia Mundial de Población de 1974 en Bucarest. Ésta fue realmente la primera conferencia mundial de población. Joan fue delegada con la responsabilidad de escribir el discurso junto con el redactor de discursos de Mr. Rockefeller. Así nosotros tres, el hombre que vino a volverse mío según esposo, Steve Salyer, Joan, y yo - escribimos el discurso.

Escribí el discurso. Y entonces Joan y Steve trabajaron con Mr. Rockefeller. Pero para escribir el discurso yo tuve muchas reuniones con Mr. Rockefeller. le conté sobre las mujeres en el Perú y pedí para que si recordase de lo que él había visto en todas sus viajes y todos estos tipos de cosas. le conté sobre el Consejo Poblacional y et cetera. Básicamente esbozamos un discurso que hoy parecería excesivamente apocado. Pero cuando aquellas palabras salieron de la boca de Mr. Rockefeller en Bucarest en 1974, para los que en la época trabajaban con cuestiones poblacionales parecieron que estremecían el mundo.

### ***13. Berelson y otros desaprueban el discurso.***

En verdad, las personas se enterraron vivas y con ira, y de ellos fue Barney Berelson. En primer lugar, había se quedado muy resentido porque Mr. Rockefeller no lo había llamado para escribir el discurso. Después, cuando descubrió que quien había escrito el discurso eran Joan Dunlop y dos pequeños novatos llamados Steve Salyer y Adrienne Germain, se quedó fuera de sí. se dirigió a Mr. Rockefeller y se lamentó. Pero Mr. Rockefeller contestó: ***“Barney, éstas son las ideas en las que estoy interesado, y es esto que yo quiero hacer”***.

No mucho tiempo después, en verdad, inmediatamente después el discurso, el hombre que había creado y que por aquel entonces aún dirigía el Instituto Alan Guttmacher Institute, Fred Jaffe, junto con Jeannie Rosoff, me pidieron que sentase con ellos y conversase sin prisa. Pero ellos comenzaron a descuartizarme. Intentaron explicar durante un largo tiempo lo cuanto aquel discurso estaba equivocado, como las propuestas irían a destruir el trabajo poblacional y todo el motivación que ellos habían construido a lo largo de los años junto al Congreso americano para la financiación del trabajo poblacional.

¿por qué ellos pensaban eso? El discurso básicamente decía que se fossemos pedir a las mujeres que tuviesen menos hijos, cuando todo en sus vidas recomendaba que para su

propia seguridad y su propia supervivencia deberían tener tantos niños cuántas el hombre quisiese, entonces tendríamos realmente que dar opciones a las mujeres. Y el mínimo que el discurso decía era que las niñas deberían ser educadas y que las mujeres deberían conseguir empleo. No era sobre el aborto. No era sobre todas las preocupaciones que desarrollamos más tarde, pero muy rápidamente, sobre la calidad abissal del acceso a los servicios de planificación familiar. Abordaba apenas el punto muy simple de que no se puede apenas dar anticonceptivos para las mujeres. En aquel momento esto era revolucionario, y la razón por la cual estaban furiosos era porque el único involucramiento de ellos con pesquisa había sido en cuanto a la evaluación de los programas. ¿Estaban manoseando un número suficiente de píldoras? ¿Podemos hacer cálculos que muestren que tantas mujeres están usando píldoras por tanto tiempo y qué esto significa tantos puntos a menos en la tasa de natalidad? Ésta era la visión puramente demográfica de las cosas.

No puedo realmente decir por qué estaban furiosos. Puedo solamente hacer hipótesis. Creo que la área poblacional había establecido estos programas muy angostos de planificación familiar, que llamamos de programas verticales de oferta de servicios de planificación familiar, que intentaban evitar el máximo posible el sistema de salud a punto de absolutamente no aborden ninguno otro aspecto de la vida de las mujeres. Consistían apenas en la entrega directa de la planificación familiar. Reimert Ravenholt fue tan lejos en ese que Usted debe tener oído hablar a respeto de la historia de las píldoras de la mujer azul. Eran los primeros paquetes de píldoras. Reimert Ravenholt apareció con la idea de embrollarlas para entrega en Pakistán en un sobre blanco con la silueta en azul del rostro de una mujer. Fue en cuanto ellas acabaron siendo llamadas de píldoras de la mujer azul. Solía bromear, no creo que llegó nunca a hacerlo, pero solía decir que lo que realmente deberíamos hacer era enviar aviones que sobrevolasen el país a una altura bien baja y desahuciar las píldoras por los aparatos. Era éste el tipo de pensamiento que vigorava en aquellos días.

Barney estaba exasperado. Su artículo intitulado "*Además de la Planificación Familiar*" se concentraba primariamente en el desarrollo de varios tipos de esquemas para motivar las mujeres a usar anticonceptivos. Use la píldora durante tanto tiempo y Usted no se pondrá embarazada por dos años o cosa que lo valga y entonces Usted gana de brindis, sé allá, una cuenta bancaria o un algo del tipo. O entonces, venga, coloque un DIU y Usted gana treinta dólares. Eran estos varios tipos de esquemas. Pero la mentalidad era ésa. Entonces, cuando básicamente yo dije que una parte de los programas poblacionales deberían consistir en la educación de las niñas y en la colocación de las mujeres ellos pensaron entre sí que aquello significaba sacar dinero de los programas poblacionales, que para ellos significaban los servicios verticales de anticonceptivos, para colocar los recursos en un algo diferente.

Pero estábamos hablando sobre el discurso que John D. Rockefeller fêz en Bucarest. Fred Jaffe y Jeannie Rosoff asumieron la tarea de que intenten adoctrinarme a respeto. Y Barney Berelson, el presidente del Consejo Poblacional, pasó a hacer el mismo.

#### ***14. Adrienne va para las Filipinas y Pakistán.***

En 1973, después de un año en la Fundación Ford, entendí qué realmente no era posible hacer nada en la división internacional de la Fundación a menos que trabajásemos con las oficinas sedados en el extranjero. Y se puso claro también que ninguno representante, ningún jefe de oficina regional iría a convidarme a una visita. Primero, porque no les conocía. Según, porque mismo que les conociese, nuestras temas no estaban en sus agendas. Así decidí que, ya que iría a entrar en vacaciones y había ahorrado algún dinero, iría a decir a mi jefe, Bud Harkavy, que estaba yendo para Asia. Todo paga por mí misma. le pregunté se podría escribir para unos dos representantes de las oficinas regionales, decirles que estaría en la región y que le gustaría visitarlos, si concordasen, para conversar.

Fui para las Filipinas y Pakistán. El representante de las Filipinas tenía un encuentro agendado y no podía albergarme. Decidí, en vez de eso, que ya que yo había escrito aquel trabajo sobre el artículo de Barney Berelson “*Además de la Planificación Familiar*”, que incluía una porción de esquemas de incentivos, enviarme-iba para Mindanao para examinar las propuestas de esquemas de incentivos que estaban siendo hechas. Acepté la tarea, pero con certeza el representante no sabía que yo había sido muy negativa a respeto de los esquemas de incentivos, tales como Barney Berelson les había publicado.

Fue entonces que pasé una semana de infierno en Mindanao. En todo caso, recorrer la isla con los militares tornó más rígido mi juicio de que aquello que preocupaba las personas en lo que decía respeto al control poblacional era realmente, como Joan Dunlop había dicho a Mr. Rockefeller, algo racista y sexista. Las mujeres vivían en condiciones más pobres del que aquéllas que yo había visto en el Perú, sin realmente ninguna elección, y eran terriblemente tratadas por el personal que [supuestamente debía] estar preocupado con ellas. Estas escenas irían a repetirse en mi trabajo a lo largo de toda mi vida, como en el Nordeste de Brasil, que es verdaderamente una de las áreas más pobres del mundo, especialmente en aquellos días, y con certeza en India y otros países.

Fui enseguida para Pakistán, que fue un tipo de experiencia completamente diferente. Era, y aún es, una sociedad musulmana extremadamente conservadora. La mayoría de las mujeres usan velo. Decidí que debía intentar usar a burka, que en Pakistán generalmente es la completa. En Pakistán, asimismo, defronteime por la primera vez con lo que significa ser una mujer cualquiera. Iba en los mercados y en varios lugares. Los hombres, sin excepción, me afrontaban abiertamente y pasaban sus manos en mi cuerpo. Nunca sentí que aquellos hombres pudiesen arrumbar mi feminidad y reconocerme como profesional.

Pero de cualquier modo, para no extenderme mucho, aquélla mi primera visita a a Asia tuvo obviamente efectos profundos que se sumaron a mi experiencia peruana, que había sido muy distinta. Cuando volví, escribí un largo artículo intentando juntar todas las informaciones que había conseguido sobre las mujeres del campo de varias sociedades.

### ***15. Adrienne va para Bangladesh.***

Continué a realizar aquel tipo de trabajo en la Fundación Ford y gradualmente la primera cosa de importancia que aconteció fue que a eso de 1975 el director regional de la Fundación Ford en Bangladesh me convidó a una visita. Y George, George Zeidenstein era su nombre, me convidó a planear lo que la Fundación Ford podría hacer. Bien, era ésta la

oportunidad de que yo realmente necesitaba para poder proseguir adelante y producir una virada. Solo para mencionar, fue allí que yo gasté meses y meses de tiempo, hasta meados de 1976, y pude aprender enormemente. Gasté todo mi tiempo en los vilarejos. Entre una tarea y otra, pasé a viajar para India, América Latina y otros países. De hecho, había un pico de energía y las oficinas regionales estaban me convidando.

#### ***16. Adrienne indica el cuarto presidente del Consejo Poblacional.***

Fue cuando Mr. Rockefeller, en 1975, pidió a Joan Dunlop que encontrase un nuevo presidente para el Consejo Poblacional. Joan me vino a preguntar quien deberían ser los candidatos. Y contesté: ***“Bien, hay un hombre maravilloso en Bangladesh. ¿por qué no piensa en él?”*** Así nosotros dos planeamos que en un de mis próximos viajes iríamos juntas para Bangladesh. Llevé a Joan para Bangladesh, la presenté a George y, en el fin, indicó George. Pienso que Barney Berelson, el último presidente, se había jubilado, porque estaba personalmente mucho desgostoso con todo aquello. Joan presentó George a Mr. Rockefeller como el principal candidato. Y Mr. Rockefeller gustó infinitamente de él. George era un abogado. Había sido jefe del Cuerpo de Paz en el sur de Asia por muchos y muchos años. Siempre fue un iconoclasta. Cuando los hombres usaban cabellos cortos, él les usaba largos. Cuando los hombres pasaban a usarlos largos, él les usaba cortos. De cualquier modo, fue en cuanto Mr. Rockefeller se decidió por George Zeidenstein, y entonces en los primeros meses de 1976 dejó Bangladesh para asumir este trabajo y Barney Berelson estaba presto para ser amarrado. Porque Mr. Rockefeller, con la presión y la asesoría de Joan y de mí misma, acabó concordando que necesario traer gente foránea. Inyectar sangre nueva en el trabajo para poder rever y recapacitar cuales serían las prioridades y como debía ser ejecutado todo el trabajo con base en las premisas del discurso de Bucarest, cuya principal premisa era que si quisiésemos que las mujeres tuviesen menos hijos, era en cuanto nosotros hablábamos en aquellos días, entonces tendríamos que dar a ellas opciones. Educación, empleo, lo que fuese. Así George vino y realmente transformó completamente el Consejo. Trajo nuevas temas de preocupación y personas nuevas como Judith Bruce.

Mi base en la Fundación Ford aún era la oficina de Nueva York, pero haciendo todas estos viajes. Aún no teníamos equipos femeninos en el campo en cualquiera tema, y ninguna mujer en la división internacional en Nueva York. Y en aquellos días yo aún no estaba consciente que aquello era una cosa pésima. pero sabía programáticamente que era una cosa mala, porque en muchos países si Usted no tuviese mujeres para hablar para las mujeres la Fundación Ford realmente no iría a conseguir nada.

#### ***17. Frank Thomas se vuelve presidente de la Fundación Ford.***

Antes que hubiese planeado lo que podría hacer, McGeorge Bundy se jubiló y el consejo reclutó Frank Thomas como el nuevo presidente de la Fundación Ford en 1979. Él representó, ciertamente, un cambio dramático. Frank Thomas había sido creado en la pobreza por una mujer humilde de Jamaica. Al asumir la presidencia su primer acto fue

llamar a todo el equipo junto, cada individuo que trabajaba en la oficina de la Fundación Ford de Nueva York. Su mensaje fue: ***“Tengo un conjunto muy fuerte de valores y acepté este cargo porque pienso que la Fundación Ford puede promoverlos. Y estos valores son fundamentalmente a no discriminación en todos los aspectos, incluyendo sexo, raza, et cetera. Éste es el cerne de mis valores”***. Pero a no discriminación por razón de sexo fue la primera que salió de su boca.

Suyo según acto, después de su llegada, fue pedir a mí, en el ámbito internacional, y la Susan Berresford, que trabajaba en el programa en el ámbito nacional, que hiciésemos una revisión completa de norte a sur y de este a oeste de lo que la Fundación Ford hacía con relación a las mujeres.

### ***18. Adrienne jefatura la oficina en Bangladesh.***

***“Usted sabe, Adrienne”, me dijo Frank, “necesito de un vice presidente y él será Susan. Pero no quiero que se vaya. Por tanto, lo que gustaría que si volviese la primera mujer representante de la Fundación y deberá comandar la oficina en Bangladesh. ¿Usted lo haría?”*** Pensé a respeto y contesté: ***“Sí, por supuesto”***.

Pero entonces se inició una terrible, terrible batalla. Primero, porque el representante que estaba en el cargo en aquel momento en Bangladesh, con lo cual yo había trabajado, continuaba concediendo recursos, haciendo su equipo trabajar y así por delante, también había decidido que alguien de su equipo residente debía ser el representante.

De cualquier modo, fui a Bangladesh y asumí el cargo por dos razones. La primera fue porque yo amaba aquel país y pensaba realmente en cuanto podía aportar. La segunda fue porque yo estaba determinada a demostrar que uno podría transformar un programa regional en un programa sensible a las preocupaciones de las mujeres y a la promoción de sus oportunidades. En particular, quisiera demostrar como un programa poblacional podría transformarse en un programa de salud reproductiva, porque yo había concluido a eso de 1980 que era realmente eso que si hacía necesario, necesitábamos de un abordaje de salud reproductiva para trabajar con las mujeres. Eso era totalmente contra las directrices del gobierno de Estados Unidos, que había domeñado el programa de planificación familiar en Bangladesh.

Reimert Ravenholt aún estaba en la USAID o ya no estaba, pero su sucesor, y esto fue una verdad hasta el día en el que Duff Gillespie se jubiló, todos los sucesores de Reimert Ravenholt eran un clon de Ravenholt, como ya mencioné antes. Todos ellos trabajaban en el modo demográfico. Todos ellos creían en los servicios verticales de planificación familiar y todos creían que el control poblacional era el problema más grave que la humanidad enfrentaba.

Comencé concediendo donaciones para organizaciones no gubernamentales, ONGs, que eran también pesadamente financiadas por la USAID, pero ellas me buscaban en la Fundación Ford diciendo: ***“Vea, Adrienne, las mujeres a las cuales estuvimos dando planificación familiar, quieren desesperadamente servicios de salud infantil y quieren***

***aconselhamento y soporte durante el embarazo. ¿Así, Usted no podría donarnos recursos para esto?”***

Recibí entonces una carta del gobierno de Estados Unidos, de la parte del jefe de misión de la USAID, básicamente diciéndome que parase con aquello y desistiese de conceder recursos para sus ONGs. Pero ellos no tenían ningún derecho de decirnos cualquier cosa sobre como nosotros deberíamos gastar nuestro dinero. Pensaban que aquello sería un desvío de la actividad principal de la planificación familiar en que estos trabajadores necesitaban concentrarse.

Ahora, éstos eran los días cuando había abusos en los programas de esterilización, tantos que tuvimos que reunir todo un contingente externo de evaluadores y montar un equipo de vigilancia, lo que fue hecho en parte por la Fundación Ford, que realmente concluyó que la razón por la cual estas mujeres estaban muriendo durante los procedimientos de esterilización era porque estaban siendo over-anestesiadas para que pueda mantenerlas quietas.

Pero en cualquier caso, lo que entonces aconteció fue que realmente transformamos el programa de la Fundación Ford en Bangladesh. Esto también tuvo una influencia en algunos de los otros donadores, pero no muchos en la área poblacional. Básicamente a USAID y el Banco Mundial mantuvieron su dominio.

### ***19. Nueva posición anti-aborto del gobierno Reagan.***

Ya estábamos en el fin de 1983 y Joan me escribió diciendo haber rumores según quiénes sería probable que el gobierno Reagan, en la Conferencia Mundial de Población de 1984 que realizarse-iba en México, adoptaría medidas contrarias al aborto. Y a USAID, incluso en Bangladesh, estaba colocando restricciones crecientes en aquello que en la época era llamado de programa de regulación menstrual, que en verdad era el programa de abortos precoces utilizando la tecnología que el propio Reimert Ravenholt había creado y crecido. Yo siempre le seré grata por eso.

### ***20. El programa de abortos en Bangladesh: de la USAID para el Pathfinder.***

qué pasó a esta tecnología, a así llamada a jeringa y canaleta de Karman, fue que en cuanto ella se puso lista para ser ampliamente usada y las personas que irían a utilizarla en todo el mundo habían empezado a ser entrenadas, fueron impuestas diversa restricciones al trabajo de la USAID. La tecnología y los fondos para promoverla fueron repasadas para algunas de las agencias que cooperaban con a USAID y, en Bangladesh, ésta era a Pathfinder. Ellos realmente desarrollaron un excelente programa de entrenamiento en Bangladesh. Mientras tanto eran criadas nuevas ONGs, como la Coalición para la Salud de las Mujeres de Bangladesh, porque las organizaciones no gubernamentales que trabajaban con planificación familiar y eran financiadas por la USAID habían sido avisadas de que no

más podrían suministrar aparatos de regulación menstrual [para interrumpir el embarazo] para sus clientes.

## ***21. Nace la International Women Health Coalition.***

Sandra Kabir, [en Bangladesh], literalmente estableció una clínica en medio a la calle financiada de lo que en la época era el Comité de la Crisis Poblacional, que había reestructurado a National Women's Health Coalition (Coalición Nacional para la Salud de la Mujer), una ONG entonces moribunda en Estados Unidos. Básicamente el PCC, el Comité de la Crisis Poblacional, invirtió recursos privados en la Coalición Nacional para la Salud de la Mujer. Y Merle Goldberg, su directora, renomeou la organización, que pasó a ser llamada de International Women's Health Coalition (Coalición Internacional para la Salud de la Mujer), y decidió que crearía un grupo afiliado en cada un de tantos países cuántos fuese posible. Bangladesh fue un de los primeros. Merle Goldberg y Sandra Kabir se asociaron como una casa cogiendo fuego y básicamente Merle entrenó Sandra y la ayudó a construir toda una clínica de [abortos] utilizando los aparatos de regulación menstrual exactamente en medio a la calle. Llamaron la organización de Coalición de Bangladesh para la Salud de la Mujer y yo pasé a financiarla como la Fundación Ford Bangladesh.

Así a Bangladesh Women's Health Coalition era parte del consorcio Pathfinder para entrenar todos los agentes públicos de salud para habilitarlos a realizar abortos precoces y seguros en los thanas de Bangladesh. Eso fue algo extraordinario. Los thana representan, en Bangladesh, la división administrativa equivalente a un municipio.

Cuando nosotros oímos decir que el gobierno Reagan iría a adoptar en la Conferencia Mundial de Población de 1984 las medidas así llamadas de Política de la Ciudad de México, todo el ONGs financiadas por la USAID fueron notificadas en un corto espacio de tiempo que deberían abstenerse completamente de la [práctica del aborto a través de la] regulación menstrual y que ellas no podrían realizar estas prácticas en edificios separados, registros separados y equipos separados, que era lo que habían intentado hacer.

## ***22. Tres cuartos de millón de dólares para financiar el aborto en Bangladesh.***

Creé un paquete de tres cuartos de millón de dólares para financiar éstas tres ONGs en este tipo de instituto de entrenamiento casi gubernamental. En aquellos días tres cuartos de millón de dólares era una grande cantidad de dinero para mi oficina. Y tuve nuevamente una grande batalla con Nueva York, porque la Fundación Ford nunca había financiado servicios de aborto adondequiera, incluso en Estados Unidos.

Después, con certeza, la Política de la Ciudad de México fue revocada y agradezco a Dios por haber hecho estas donaciones, porque realmente aquélla fue una de las pocas ocasiones, y se acabó tornando un ejemplo duradero de como los países con leyes mucho rígidas contra el aborto pueden, no obstante, reconocer la necesidad que las mujeres tienen

de este servicio y encontrar una manera de ofrecerlo a través del aparato gubernamental, incluyendo todo el nivel estraperlista de agentes de salud que no son médicos.

### **23. La Fundación Hewlett pone Joan Dunlop en la IWHC.**

Mientras tanto lo que estaba aconteciendo en Estados Unidos fue que Merle Goldberg, la jefe de la International Women's Health Coalition, fue avisada por el PCC, el Comité de la Crisis Poblacional y su único donador, que no irían más financiar a IWHC. Comenzó a visitar las fundaciones para conseguir dinero y una de las primeras a las cuales se dirigió fue a Hewlett. En aquel tiempo quien estaba allá era a Anne Murray.

Anne básicamente dijo a Merle: ***“Vea, concuerdo con Usted. Necesitamos de por lo menos una ONG sediada en Estados Unidos que pueda mantener viva la cuestión del aborto seguro en este período tan malo que está para venir a era el invierno de 1983. “Pienso que la Coalición Internacional para la Salud de la Mujer podría ser esta ONG. Pero vea, Merle, básicamente Usted no es una administradora. Ha que prescindir. Y más, todo el actual cuadro administrativo ha que concordar con una reestructuración total y más aún, pretendo colocar Joan Dunlop en el cargo de presidente”.***

Así Anne fêz la propuesta a Joan y Joan dijo: ***“Bien, yo aceptado, pero coloco tres condiciones. La primera es que quiero donaciones para varios años, y no apenas de la Hewlett, pero de por lo menos dos otras fundaciones para financiación general”.*** Joan era muy sofisticada en este tipo de trabajo. Aquello era realmente una condición llave que ella colocó. La segunda condición era que Adrienne volviese de Bangladesh para trabajar en el programa, porque Joan nunca había personalmente trabajado a nivel internacional y no tenía este tipo de experiencia. Y la tercera era que la Coalición no más enfocaría su trabajo en la diseminación y en el entrenamiento del uso de la jeringa canular de Karman para regulación menstrual, como nosotros a llamábamos.

### **24. Adrienne Germain va para Nairobi. Primero trabajo político en la ONU.**

Había un telegrama esperando por mí en Nueva Delhi, diciendo: ***“Cambio de planes. Vuele para Londres y siga para Nairobi”.*** El telegrama era firmado por Joan.

Bien, en 1985 ocurrió la Segunda Conferencia Mundial sobre la Mujer. Había perdido la primera en 1980, que había se realizado en Copenhagen, y no había realmente sido una Conferencia Mundial, pero algo cual si fuese una espera o preparación para otra cosa. El diario de la conferencia y los diarios locales de Kenia habían publicado cabeceras anti-aborto conteniendo acusaciones de que esta conferencia sería sobre el aborto. Y pienso que éste puede haber sido el primera utilización pública del término ***“derecho a la vida”***, porque en la época el Cura Paul Marx era el jefe de una organización llamada a cualquier cosa como International Right to Life.

Pero Joana era una estratega política mucho astuta. Entendió todo al primer envite y empezamos a realizar reuniones de estrategia con nuestro pequeño grupo, pero luego a continuación concluimos que básicamente tendríamos que tomar todo el foro de las ONGs, o por lo menos allí colocar tantos participantes cuantos fuese posible que estuviesen de nuestro lado. ¿por qué? Porque se puso muy claro en el primer día del encuentro que los grupos de Kenia, liderados por la Iglesia Católica Romana, habían movilizado no sé cuántos quenianos para literalmente anegar el campus donde la parte de las ONGs estaba siendo realizada.

Hicimos una reunión en el salón de un hotel y básicamente dijo: ***“Oigan, nunca pedí nada a Ustedes, para ninguna de Ustedes, pero ahora necesito pedir. Sé que cada una de Ustedes ya tiene un bocado de reuniones y así por delante y más aún, pero se no nos movilizemos para enfrentar estas personas, seremos todas tragadas. Esto será el fin”***. Todas concordaron. Así, qué nosotros hicimos fue desarrollar la primera, si queremos llamarla asimismo, estrategia interna-externa de la Coalición en su trabajo político a nivel de la ONU. Lo que hicimos, con todos mis colegas de la era Fundación Ford, fue organizar y asegurar que ellas irían a esparcirse, nuevamente, en todas las reuniones posibles en el foro de las ONGs, donde el personal del Derecho a la Vida pudiese crear obstáculos. Conseguimos administrar todo y, de hecho, el documento publicado por aquella conferencia tenía en él declaraciones mucho más progresivas sobre el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo que cualquiera otra cosa que ya hubiese sido alcanzado en cualquier acuerdo de la ONU.

Joan Dunlop entendió qué las conferencias de las Naciones Unidas eran un forum donde tendríamos que ejercer presión. Nosotros dos percibimos qué necesitábamos desesperadamente instrumentos que legitimasen el derecho de las mujeres a controlar su propia reproducción, incluyendo, pero no si limitando apenas a esto, el aborto. En aquellos días hablábamos de reproducción. No estábamos hablando de sexualidad. A lo largo de los años tuvimos que desarrollar estrategias para elaborar astuciosamente estos documentos, tejiéndolos y los presenta al mundo de una determinada manera que pudiesen volverse instrumentos útiles. Voy a volver aún a este asunto porque a Coalición se volvió muy activa para que estas cosas si volvieran realidad.

## ***25. Se inicia el trabajo internacional de la IWHC.***

Fue en cuanto comenzamos. Básicamente dividimos el trabajo y fuimos visitar estos varios países. Joan fue primero para la Indonesia y las Filipinas y después yo me quedé con lo demás. Enviamos un miembro del grupo, Ieda Siqueira Wiarda, que era brasileña, para Brasil inspeccionar el programa brasileño y Judith Helzner y yo visitamos a Colombia y el Perú.

Había aún algunos miembros del grupo que no eran verdaderamente mucho útiles y que ciertamente no concordaban con la tercera condición que Joan había colocado para asumir la presidencia de la IWHC, no sé ya a mencioné, a de que no pudimos trabajar solo con aborto, que el aborto era algo con que las mujeres si defrontan en sus vidas reproductivas, pero de modo alguno la única cosa. Políticamente, no hacía más sentido

luchar en separado apenas por el aborto de lo que luchar en separado apenas por la planificación familiar. No sería políticamente astuto.

Pero la razón por qué mencioné esto es que antes que dejase Bangladesh, teniendo ya hecho aquellas donaciones para financiar el programa nacional de entrenamiento en regulación menstrual, hasta que conseguiese encontrar un donador bilateral que asumiese el programa, negocié con la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional para hacerlo. Ellos sin embargo colocaron una condición, que hubiese un grupo feminista foráneo envuelto que garantizase que el programa fuese de alta calidad y no si volviese abusivo.

## ***26. Carmen Barroso es indicada para el Programa Poblacional de la Fundación McArthur.***

Así, decidimos por un abordaje mucho más estratégica para lo que vino a ser lo Según Simposio Tietze, que realizamos en Rio de Janeiro. se realizó después del Congreso Internacional, anual o bianual, de la HIGO, que es a International Federation of Obstetrics and Gynecology.

Realizamos el simposio en conjunto con a HIGO para que intentemos reunir la mayor presencia posible de tocólogos y ginecólogos, porque ya habíamos comprendido que en todos los países, diversamente de Estados Unidos, donde tocólogos y ginecólogos no tienen mucho poder y prestigio, en la mayoría de los países donde trabajamos y especialmente en lo que decía respeto a nuestros asuntos, los tocólogos y ginecólogos eran una fuerza decisiva, especialmente en lo que dice respeto a la cuestión de como los servicios de aborto deberían ser ofrecidos, se deberían ser ofrecidos y como deberían ser ofrecidos.

Así, queríamos los tocólogos, pero también pagamos para traer de muchos países diferentes mujeres que eran prestadoras de servicios, administradoras de programas, encuestadoras y activistas, y éste fue probablemente la primera iniciativa a nivel mundial para reunir los movimientos de mujeres con el “*establishment*” para hacer con que ambos los lados dialogasen y llegasen a un entendimiento.

qué pasó en este simposio, mientras, fue que la Fundación MacArthur había recién iniciado un nuevo programa poblacional. Nuevamente, gracias a las conexiones de Joan, había encontrado el hombre en la Fundación que en aquel tiempo recibió la responsabilidad de definir lo que los programas poblacionales vendrían a cumplir. Nuevamente, esto fue un ejemplo de apalancamiento. Hicimos mucho de eso. Llamamos su equipo, el equipo que lo estaba educando, viajamos con él y, por fin, marcamos un encuentro de mujeres en Miami para conversar él sobre los puntos de vista de las mujeres y como ellas percibían estas cosas.

Pero de cualquier forma, el motivo porque menciono esto es porque en la época del Simposio Tietze en Rio de Janeiro, la Fundación MacArthur había concordado que nosotros teníamos mucho lo que trabajar con ellos sobre como elaborar aquel programa, y ellos también necesitaban reclutar alguien para dirigirlo. En Rio de Janeiro quisimos gastar algún tiempo para conversar con José Barzelatto, que había sido traído para el programa de la

Fundación Ford cuando Bud Harkavy se jubiló. José Barzelatto fue un notable tocólogo chileno, muy empeñado en encontrar modales de ofrecer servicios de aborto seguros para las mujeres, después de los muchos casos de abortos mal hechos que había visto durante su período de residencia en los hospitales de Chile. Era muy activo en la HIGO. Mahmoud Fatallah era el presidente de la HIGO, o el presidente que estaba asumiendo a HIGO por aquel entonces, no recuerdo bien. No recuerdo también si fue él o más alguien que había recomendado Jose Barzelatto [para trabajar en la Fundación Ford], pero los dos eran colegas muy próximos y ya habíamos invitado el Dr. Mahmoud para escribir un de los trabajos que serían presentados en el Simposio Tietze. De cualquier forma, estaría envuelto en el simposio.

Fue entonces que, una mañana bien temprano, éste era el comportamiento clásico de Joan, acordamos bien temprano y caminamos con Mahmoud y José por la playa de Ipanema. Básicamente Joan les dijo: *“Oigan, pensamos que Carmen Barroso debía ser la persona cierta para comandar el programa de MacArthur, ¿qué dos hombres cómo Ustedes pueden hacer a respeto?”*

## ***27. El proyecto del aborto en la Indonesia.***

Heredamos proyectos en la Indonesia, Filipinas, Bangladesh, Senegal y Brasil.

En todos estos casos, los proyectos preveían el ofrecimiento de servicios de aborto. En el caso de la Indonesia estos servicios eran ilegales, pero ofrecidos abiertamente y con el conocimiento de las autoridades gubernamentales que no les perseguían. Eran ofrecidos a través de la Federación Indonesia de la Paternidad Planeada. Eran ofrecidos también a través de un programa de entrenamiento cuya mayor parte era administrada por dos médicos en una clínica gratuita de salud pública. se trataban de personas que realmente solamente estaban interesados en el control de la fertilidad.

## ***28. El proyecto del aborto en las Filipinas.***

En las Filipinas [el proyecto del aborto] era verdaderamente un servicio clandestino, altamente arriesgado, apenas elaborado y administrado. Pocas mujeres eran capaces de encontrar el servicio. Y cuando lo hacían, muchas eran rechazadas con más frecuencia del que deberían si se tratasen de razones estrictamente médicas, porque el equipo era realmente muy débil y miedosa. Lo que es, sin embargo, comprensible porque, Usted sabe, las Filipinas es un de los únicos cuatro países del mundo que prohíbe el aborto absolutamente. Y es también el único país donde existe una protección constitucional. Había, por tanto, un riesgo muy alto asociado con a oferta de servicios de aborto, especialmente si estamos hablando de la década de 80. Asociado con aquel servicio clandestino había algo llamado de Instituto de Estudios Sociales en Acción, comandado por una joven muy interesante, una feminista muy dedicada con quien trabajamos de hecho durante muchos años. Rena Marcello era su nombre. Pero su equipo y la protección para el servicio de aborto

clandestino era suministrado por dos líderes del movimiento de la planificación familiar en las Filipinas, el juez [Alfredo] Tadiar y su esposa, Florence [Tadiar].

### ***29. El proyecto de aborto en Bangladesh.***

Ya mencioné que cuando vivía en Bangladesh y la noticia Política de la Ciudad de México forzó el fin de la financiación del programa de entrenamiento nacional en regulación menstrual y la o programa de servicios de regulación menstrual, que era un aborto precoz realizado a vacuo, pasé a financiar estos programas desde la Fundación Ford para que pudiesen sobrevivir y así una asociación con la Agencia para el Desarrollo Internacional del gobierno de Suecia para que ellos pudiesen continuar la financiación de los programas de entrenamiento y servicios. La condición que la agencia sueca había exigido para eso era que la Coalición Internacional para la Salud de la Mujer continuase a trabajar con aquel programa nacional.

Así los programas en cada uno de éstos tres países, los que habíamos heredado de la Indonesia y de las Filipinas y aquél que traje conmigo de Bangladesh, eran extremadamente diferentes. Quiero decir, no es posible pensar en circunstancias regionales y en naturaleza de proyectos más diferentes del que éstas.

### ***30. El proyecto del aborto en Senegal.***

Pero en Senegal era más diferente aún. Merle Goldberg había encontrado una mujer notable. Era tocólogo y ginecólogo, creo yo. No tengo certeza si era tocólogo y ginecólogo o no, pero estaba iniciando su propia clínica personal en el que pretendía ofrecer servicios de aborto, nuevamente en un país con leyes muy restrictivas. Se puso claro para nosotros que ella estaba cobrando por los servicios y que, por tanto, podría sobrevivir financieramente sin nuestra auxilio.

### ***31. El proyecto del aborto en Brasil.***

En América Latina el único trabajo que heredamos era en Brasil. Había dos o tres proveedores separados de servicios de aborto, tanto cuanto pueda recordarme, incluyendo un localizado en una región muy alejada de Amazônia. Básicamente la estrategia que decidimos seguir por aquel entonces, y nuestro principal empeño, era construir la propia capacidad organizacional de las mujeres en incrementar el acceso u ofrecer servicios de abortos seguros en el contexto de un abordaje más holística de la salud de la mujer. En la realidad ni siempre apenas promovemos los grupos de mujeres, principalmente en los primeros días. Estuvimos intensamente envueltas en la busca de médicos, la mayoría de los cuales, de hecho, eran hombres y no mujeres, en todos estos países. Así, y mientras tanto, a

Coalición también tenía también que tratar con el Comité de la Crisis Poblacional, que pienso ya haber mencionado. A Coalición Internacional para la Salud de la Mujer comenzó su vida como una subsidiaria totalmente perteneciente al Comité de la Crisis Poblacional para entregar y esparcir el kit manual de aspiración a vacuo para regulación menstrual, el aborto precoz a vacuo. Era esto qué Merle distribuía y así por delante.

El primer viaje que realicé a Brasil, cargué los kits de regulación menstrual que iría a entregar en mi equipaje. En aquellos días, literalmente, hice mucho eso, especialmente en América Latina y más tarde en Nigeria y en el Camarones. Teníamos que tratar de todos aquellos procedimientos sobre documentación y lo que diríamos para el personal de la aduana si abriesen nuestro equipaje y viesen los aparatos. A Coalición había recibido del PCC el equipo y los derechos autorais del material de entrenamiento que Merle Goldberg había crecido, porque su misión había sido distribuir el material y entrenar las personas para que supiesen usarlo. Pero yo estaba entendiendo muy rápidamente que no deberíamos más entregar el equipo. Teníamos que librarnos de aquello. Y más, no éramos nosotros quien daba el entrenamiento. Teníamos que abandonar los derechos autorais, pero en la época de las primeras visitas aún no había llegado en este cursillo.

Brasil fue un de los países que me empujaron en esta dirección, además de los límites. Allí visité los proveedores de aborto, pero ya sabía mucha cosa a respeto debido a mi trabajo anterior en Bangladesh. Y Usted sabe, entendí inmediatamente que no pudimos involucrarnos en servicios de entrega directo en aquel país. Todo lo que hacíamos no llegaba a ser siquiera una gota en un océano.

La primera visita que hice a Brasil fue el máximo. Era el final de diciembre y el comienzo de enero, incluyendo el Año Nuevo. Estábamos en diciembre de 1985 yendo para enero de 1986. Creo que fue antes del Simposio Tietze. Con certeza tenía muchos contactos con el personal de la Fundación Ford para hacer y con las feministas que conseguí encontrar en Rio de Janeiro. Fui invitada por el representante de la Fundación Ford para la fiesta de fin de año en un bello ático en Ipanema. Pasamos una noche agradable y los amigos se disponían para ir aunque. Colocamos cinco o seis de nosotros en un fusquinha de la Volkswagen, tres de nosotros en el asiento de detrás, un hombre guiando y una mujer con niño de cuello en la frente. Cuando pasamos en el túnel que va de Ipanema para no-sé-donde, un conductor beodo vino derechamente para cima de nosotros, porque habían acabado de invertir las direcciones del túnel. Fue una batida de frente que destruyó el coche. Fui a más alcanzada de los pasajeros. Una nariz rota, ojos hinchados y negros, mis piernas prensadas en el banco de la frente. Pero tenía una agenda llena ya planeada. En el día 2 de enero tendría que estar en São Paulo.

Volé para São Paulo donde la Fundación Ford me concedió una consultora llamada a Mary Anne Schmidt, muy fluente en portugués. No sabía nada sobre salud, pero me acompañó el tiempo todo como intérprete. Fue en éste primer viaje cuando conocí en São Paulo el colectivo Maria José de Oliveira Araujo, que fue nombrada en 2003 por el presidente Inácio Lula Da Silva, jefe del Programa de Salud de la Mujer de su nuevo gobierno. Pero en aquellos días ellas estaban organizando un pequeño servicio feminista que incluía el encaminamiento clandestino para servicios de aborto en una área de baja renta de São Paulo, bien enfrente de una grande estación de autobús donde ellas eran asaltadas el tiempo todo, y esto, aquello y más aquello otro. De cualquier modo, estuve allí. Encontré todo el equipo, identifiqué otras personas con que podía reunirme en São Paulo e hice todo.

Entonces resolví, junto con Mary Anne, volver de avión. Usted sabe, eso es normal. Pero yo no sabía que era una cosa estúpida viajar para Brasil en esta época del año. No sé por qué, resolví insistir. Era el tiempo de Navidad y Año Nuevo, donde todo pára. Peor de lo que aquello solo el Carnaval, que en la realidad es muy peor. Así, cuando llegamos a el aeropuerto, todos los vuelos habían sido suspensos. No consigo recordarme por qué. Creo que fue porque habían vendido más billetes del que los lugares disponibles. Cuando finalmente conseguimos entrar en el avión pidieron a todos los pasajeros se pudieron llevar algún niño en el cuello para conseguir más vagas en los asientos. Y yo allí, con las piernas hinchadas, la nariz rota, los ojos enormes, todo el mundo mirando a mí, y aún tuve que llevar una criaturilla en mi cuello durante todo el viaje para la Amazônia, que en verdad era muy larga.

El vuelo estaba muy atrasado. En verdad llegamos [en Manaus] a las dos horas de la madrugada. Ciertamente, nada estaba abierta a aquella hora. Tomamos un taxi y empezamos a buscar algún lugar para dormir, no sé donde fue, un pequeño hotel, para volver al aeropuerto después de a las cinco de la mañana. No habíamos comido desde que habíamos salido de São Paulo para ir al aeropuerto. Nada para comer, nada para beber, nada en el avión. También no había nada en el hotel, cero, porque estábamos entrando en medio a la noche. Dijeron que éramos felizardas porque pudimos entrar.

Cuando llegamos al aeropuerto a las cinco de la mañana, supimos que el vuelo había sido cancelado. Dijeron que si quisiese llegar donde tenía que ir, tendría que embarcar en otro trayecto que, del punto de vista aéreo, sería mucho más largo. Contesté que solamente quería entregar un equipo, pero que no quería salir de Brasil. Así, para abreviar la historia, tuve que contratar un avión particular. Lamentablemente no tuve tiempo ni cabeza para examinar antes el avión. Mary Anne y yo entramos en aquella cosa. Volamos y atravesamos lo además, sea allá donde fuese aquello. Cuando salimos del avión y el cielo estaba cubierto de nubes, el pilôto me advirtió que tendríamos de estar de vuelta en una hora. Yo contesté: *“¿Qué Usted quiere decir con una hora? Acabé de pagar una fortuna. Necesito por lo menos de dos horas”*. El piloto replicó: *“¿De lo qué Usted está hablando? Esté de vuelta [en una hora]”*.

Cuando finalmente encontramos el proveedor de abortos, me puse absolutamente horrorizada. Allí estaba aquel hombre, un hombre manifestamente decente e intentando hacer el mejor que podía en las condiciones físicas miserables de su consultorio. La cosa horrible era que Merle le había donado un aparato de regulación menstrual, hecho de partes plásticas. Aquello debía haber sido en 1980 y, desde entonces, nadie había devotado para verlo o para darle otro aparato. Él aún estaba usando el mismo, esterilizándolo a través del hervor. Pero no si podía hacer aquello con el plástico. Miraba para todo y pensaba: *“Dios mío, fue en esto que dio suministrar servicios de aborto a través de la Coalición”*. La jeringa estaba amarillenta y rota, y había más problemas que no quiero mencionar. Puedo garantizar que no había aborto seguro con aquel aparato. Conocía muy bien el equipo. Tuve que enseñar aquel hombre sobre como hacer desinfección a frío y entregué todos los aparatos que traía.

Volvemos al aeropuerto. Para cortar la historia, estábamos en el aire, con muchos relámpagos y todo el infierno que se abría. Entonces perdemos la conexión por el radar. Avistamos una autopista que comenzaba en lugar ninguno e iba para lugar ninguno. Solo

había agua y árboles. Fue un milagro que conseguimos bajar en el suelo. Pero durante la bajada fuimos perdiendo las alas y una cosa después de la otra. Durante la tentativa de aterrisagem el copiloto batió gravemente la cabeza y empezó a acontecer una cosa después de la otra. Cuando aterrisamos tuvimos que salir corriendo del avión con miedo que si incendiase. Mary Anne está traumatizada [hasta hoy].

Yo pensé: *“Bien, por lo menos estamos con suerte porque no está lloviendo”*. Comoquiera, estábamos perdidas en un lugar ignorado y Mary Anne traumatizada. Gastamos diecisiete horas andando sin rumbo hasta encontremos un lugar donde hubiese algún tipo de comunicación. A lo largo del camino encontramos algunas personas que no tenían la mínima idea sobre se había cualquiera otra cosa en el mundo además de aquel lugar. Finalmente conseguimos llegar, no me recuerdo más donde. Supimos que el esposo de Mary Anne, que estaba en la Flórida, estaba desesperado, porque habíamos sido datas como perdidas. Estaba cubierta con las más terribles mordidas de insectos, de las cuales era alérgica. Estaba completamente hinchada y, peor de lo que eso, aún no había conseguido ninguna comida o bebida desde que había salido de São Paulo. Fue una experiencia única en mi vida. Trabajé en todos los lugares del mundo. Si esto hubiese acontecido en Bangladesh, mismo las personas más pobres me habrían ofrecido té o cualquiera otra cosa.

### ***32. El proyecto del aborto en Colombia, Venezuela y Perú. El IPAS.***

Comoquiera, después de lo que aconteció en Brasil, la decisión fue que nunca más haríamos servicios de abortos clandestinos. Trataríamos de encontrar mujeres que estuviesen realmente interesadas en trabajar con mujeres, aconsejarlas y encaminarlas. ya que la realidad en América Latina había se mostrado muy diferente de aquélla de Asia, decidimos que la cosa correcta para hacer allí sería promover dos o tres líderes feministas a lo más, incluso una ya sería suficiente, en cada un de los varios países. Comenzó entonces un período de mil flores. Sostenemos el trabajo de personas extraordinarias en Colombia, en Venezuela, en el Perú. Todas ellas de una forma o de otra ligadas a los servicios de abortos seguros, o por lo menos intermediando estos servicios de una manera que yo podía tener estómago para aquello, no como aconteció con el médico de Amazonas. Entendí realmente que no deberíamos más [envolvernos con la distribución directa de equipos para la realización de abortos]. Combinamos con el IPAS, el International Project Assistance Services, que ya era el productor de los equipos [para los abortos], que se quedase también con los derechos autorais del material para entrenamiento, quiénes además necesitaban desesperadamente de actualización, cosa que podía percibir claramente mi experiencia en Bangladesh y por el propio equipo.

### ***33. La busca de liderazgos.***

La conciencia de ser una extranjera en el país de los otros siempre fue motivo de preocupación con relación a la Coalición. Una de las consecuencias disto era el problema de entender lo que las personas realmente irían a hacer cuando ellas afirmaban que irían a hacer un algo. Yo prefería, por eso, trabajar en países donde la Fundación Ford poseía oficinas regionales. Esto nos daba una base local para entender quién era quien y quien hacía qué, lo

que continúa así hasta hoy, aunque esté alterando nuevamente. Hasta muy recientemente esto era verdad para Brasil, con relación al cono sur de América Latina. Esto era verdad también para la Indonesia, para Bangladesh y, hasta que fuese cerrado la oficina, para Nigeria. En aquellos años estábamos orientadas para la busca de liderazgos que pudiesen promover la salud de la mujer en un tipo de perspectiva con base en derechos. En el inicio hice algunos errores serios en Nigeria al seleccionar las personas. Tuvimos dos o tres años en el fin de los años 80 en que estábamos intentando encontrar espacio para maniobrar, liderazgos y así por delante. En el inicio de los años 90 estábamos haciendo donaciones no más tanto para patrocinar servicios de aborto seguro, pero para financiar actividades relacionadas que podrían ayudar las mujeres de diferentes edades a tener acceso a servicios, o que irían a documentar el problema de una manera que nosotros o ellas mismas pudiésemos usar en advocacy.

### ***34. La epidemia del SIDA.***

Pero en meados de los años 90 qué nuestros colegas comenzaron a decirnos era “***que nuestros niños estaban en riesgo***”. Estaban empezando a entender qué el HIV/AIDs estaba llegando y que el gobierno se recusaba absolutamente a reconocerlo. Y así, surgió un grande interés de diversa de nuestros colegas en desarrollar programas para trabajar con adolescentes. No hay nada en Nigeria en materia de trabajo con adolescentes, nada en materia de sexualidad y et cetera. Continuamos a patrocinar la Sociedad de las Mujeres contra el HIV/AIDs, tanto en Nigeria como en los Camarones.

Olvidé de contar como las cosas se desarrollaron en América Latina. A lo largo este años qué pasó fue el drama continuado de hacer todo lo que pudimos para patrocinar el acceso al aborto seguro al mismo tiempo en el que había pocos de estos servicios. Ahora hay coaliciones en ambos los países contando con una grande variedad de profesionales y otras personas que están trabajando en esto. Aprenden unos con los otros a través de las fronteras.

Pero entonces esta educación sexual de la adolescencia que promueve la igualdad de género y los derechos humanos, una frase muy importante, se volvió el centro, yo diría, de nuestro interés programático. Lo más reciente coro de los violines en esta orquesta ha sido los derechos sexuales, grupos que están trabajando las temas de la violencia contra la mujer, de los crímenes de honor, de la imposición de la ley de la Sharia en el norte de Nigeria, hasta de la orientación sexual. Esto básicamente significa donaciones en dinero y programas de asistencia técnica envolviendo un conjunto de diez, entre ocho diez, o doce organizaciones colegas llaves en cada país, muy diversamente del escenario asiático, en su mayor parte solo recientemente conectadas en una política nacional.

Juntamente con a Joan hubo algunos principios que pasamos a continuación. En el trabajo con los adolescentes, qué nos distingue es, nuevamente, un compromiso para encontrar grupos o ya están comprometidos y colocan la igualdad de género y derechos humanos en el centro de su trabajo con los adolescentes, o que están realmente interesados en desarrollar esta orientación. Y esto realmente ha diferenciado a Coalición de tantos otros grupos que ha entrado en el campo y que están trabajando con los adolescentes. Salen a campo para dar educación sexual para un determinado número de adolescentes en un

determinado período de tiempo. Mientras que lo que estamos buscando es el compromiso con lo tema de la igualdad de género y de derechos humanos.

### ***35. Nuevamente el encuentro de los liderazgos.***

Lo que queremos es alterar las mentes y los corazones. Para esto, en tercer lugar, tenemos el negocio de identificar los liderazgos o los liderazgos en potencial. Ha sido notable lo bien que conseguimos identificar líderes a la medida en la que emergían y patrocinarlas para que construyesen sus bases organizacionales de tal manera que ellas pudiesen crear sus propias agendas. El liderazgo, la identificación de líderes no como individuos pero como aquéllas que irán a crear una capacidad organizacional para definir los problemas como ellas las ven y tener ideas sobre como resolver estos problemas.

En el caso de Nigeria, puede ver los buenos resultados de este trabajo porque hoy nosotros patrocinamos grupos en diferentes partes del país. El gobierno se puso tan impresionado que pidió a estas ONGs que si reuniesen y creasen una estructura para implementar una política nacional de salud para los adolescentes. Y después de eso el ministro de la educación pidió al mismo equipo que lo ayudasen a crear un currículo nacional de educación sexual, qué ellas hicieron.

Ahora, vamos a volver al caso de Brasil, que habíamos dejado pendiente: habiendo decidido que no deberíamos entregar aparatos para la práctica de los abortos, lo que empezamos a hacer fue patrocinar los únicos tres grupos orientados para la salud y derechos feministas de aquel tiempo. De ellos estaba en São Paulo, otro en Rio de Janeiro y un tercero más arriba, en el nordeste, en Recife. Conseguimos una financiación continuada para estos grupos. Ellos, por su vez, identificaron otros que también podríamos patrocinar. Éstos se volvieron lo que yo podría llamar de la primera generación del liderazgo brasileño en salud y derechos de la mujer.

La mayoría de las líderes vinieron de la lucha por la democracia en Brasil. Habían vivido durante el régimen militar. Algunas de ellas habían sido exiladas. Otras habían permanecido en el país. Pero Usted frecuentemente descubre que cualquier liderazgo u organización feminista que existe hoy en América del Sur posee sus raíces en la lucha para derribar las dictaduras militares. Es una dinámica muy diferente del modo como las ONGs surgieron en el contexto de África sub-sahariana. Parte de la fuerza del movimiento latino americano por la salud y derechos de las mujeres es su historia precedente en la batalla por una sociedad democrática. Y ésta en la realidad es una de las razones por las cuales nuestros colegas africanas encuentran dificultades tan grandes para desarrollar el trabajo que ellas quieren realizar, porque básicamente ellas viven en sociedades no democráticas.

Pero, comoquiera, qué pasó en Brasil fue que estas líderes extraordinarias, que estaban aún en el inicio de sus carreras, identificaron algunas otras. Nosotros las patrocinamos principalmente con financiación. Eran personas muy sofisticadas y diestras. Entonces llegó un tiempo en el que ellas decidieron: ***“Está cierto, estratégicamente estamos ahora en las grandes ciudades; queremos formar una red de tal modo que podamos realmente construir aquí una alianza, conseguir hacer el trabajo político, y así por delante”***. A Coalición (a IWHC), fue la primera patrocinadora de aquella capacidad de

trabajar en red. Y ellas no entendieron realmente lo cuanto ellas fueron cruciales para construir un movimiento político, que es, en esencia, lo que tiene que acontecer si Usted quiera garantizar la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Tenemos que comprendernos a nosotros mismas como agentes políticas. Y, por tanto, el camino por el cual hagamos nuestro trabajo fundamentalmente tiene que engajarse con las otras, incluso yendo además de la colaboración para construir alianzas y lleguemos allende nuestra propia unidad, lo que no es fácil. Joan y yo estuvimos intentando hacer esto juntas desde 1973, manteniendo nuestras comunidades enganchadas patrocinando la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y realmente es un trabajo duro hasta los días de hoy.

Bien, tenemos aquí otro principio. Puedo ahora diferenciar entre gastar una grande cantidad de energía en una pelea correcta y conseguir que un algo sea hecha. Qué Joan y yo hicimos fue posicionar a Coalición para conseguir que las cosas fuesen hechas, pero aún así, que fuesen bien pequeñas, pero realizándolas estratégicamente para nivelar nuestra influencia con la de los mayores actores. Sabíamos que no podríamos hacer esto sin la legitimidad, la credibilidad y realmente con la participación de las mujeres y de los pocos hombres que trabajaban en sus propios países porque no habría absolutamente ninguna para una organización basada en Estados Unidos en la lucha global por las políticas y recursos de salud sin una base nacional local. Esto es una de las partes. Es nuestro pie en el movimiento por la salud y derechos de las mujeres.

El otro pie de la organización está en la corriente principal, es la capacidad técnica. Seleccionamos a lo largo de los años muchos elementos técnicos llave, lo que llamamos de elementos específicos en salud y derechos reproductivos. Estuvimos a su caza para con eso poder acumular una atención global.

Y finalmente, el tercer pie era realmente, no sé como describirlo exactamente, pero es la cuestión política. Joan, de cualquier forma, trajo para la Coalición una cierta gama de contactos y una fuerza política que no pudieron ser ignorados. Trabajó con John Rockefeller III y, en aquel período, acumuló todas aquellas diversas relaciones que ella consiguió en este país. Es exactamente una persona muy poderosa. Así, las personas tiene que llevarnos en serio precisamente en el sentido político. Y parte de él consiste en que conseguimos construir esta capacidad de relación.

En conclusión, mencioné que en Brasil patrocinamos las primeras pocas líderes que encontramos. Identificaron otras. Entonces crearon una red. Financiamos la red.

### ***36. La cúpula de Rio de Janeiro. La Conferencia del Cairo. El Trabajo en la ONU.***

En 1992 a ONU organizó la Cúpula Mundial, un encuentro de jefes de Estado en Rio de Janeiro sobre el medio ambiente. Yo no quería envolverme. La Conferencia de las Mujeres de Nairobi había sido pésima. Joan y yo realmente no queríamos más nada con a ONU. Estábamos hartas, queríamos olvidar. Pero, mientras tanto, Bella Abzug estaba movilizandando las mujeres de todo el mundo, en un trabajo que culminó con en un encuentro en la Flórida donde ellas asumieron el compromiso de comparecer a la Cúpula del Medio Ambiente en Rio de Janeiro. Coincidentemente, necesitaba ir al Perú, a Chile y a Brasil con

una nueva empleada del programa, Susan Wood. Estaba planeando no dar ninguna atención a la Cúpula de la Tierra. Era en cuanto se llamaba, la Cúpula de la Tierra. La idea era convidar y pagar para nuestros colegas y algunas otras en el movimiento de todo el país para que viren encontrarse con nosotros en Rio de Janeiro. Tuvimos tanto éxito en identificar personas que querían venir y abrir un debate con nosotros que acabamos creando dos eventos separados. La cuestión de nuestro encuentro fue que, ya que estábamos financiando este trabajo en Brasil hace seis años, estábamos convidando las mujeres para que viren debatir sobre los próximos seis años, lo que le gustaría hacer enseguida en los próximos seis años.

Pero, mientras tanto, la Cúpula de la Tierra estaba se volviendo, literalmente, el Foro de las ONGs. Aquélla fue la primera conferencia mundial que tuvo una presencia realmente muy grande de ONGs con activistas de verdad. La Conferencia de Bucarest en la cual John Rockefeller III habló sobre población y la Primera Conferencia Mundial de Mujeres tenían ONGs, pero sin ninguna fuerza política considerable. Pero ellas aterrisaram en Rio como una venganza. Había millares. Y Bella había movilizado mujeres hasta el máximo posible. Fue grande.

Así, resolvemos ir y observar lo que estaba aconteciendo. Grande parte de las mujeres que Bella había traído y grande parte de las mujeres de la comunidad de ONGs, estaban situadas en aquella parte del espectro anti-tecnológico cuando se abordaba lo tema del control de la fertilidad. No había nada de ideológico, simplemente eran personas contra los métodos hormonales. Decían que estos métodos eran nocivos al propio cuerpo, o se sabe allá qué. Los métodos de barrera eran óptimos, el diafragma y el preservativo excelentes. Pero no querían ninguna de aquéllas otras cosas artificiales. Eran el grupo anti-tecnología. Empezaron a criticar bien alto y destrutivamente los programas nacionales de planificación familiar que, en aquel tiempo, en todo el América Latina, eran crecidos por ONGs fundadas por la USAID o, en Asia, por programas gubernamentales.

Tanto en América Latina como en África no había preocupación por la igualdad de servicios y todo lo más. Había una multitud de problemas, como el consentimiento enterado y muchas cosas de este tipo. Y en África, realmente, la planificación familiar no había se iniciado. Debía ser parte de la salud materna e infantil, pero la planificación familiar se ponía inoperante cuando las personas empezaban a cuestionar por qué los anticonceptivos eran gratuitos pero el tratamiento pediátrico no. Realmente, malas vibraciones. Y en Rio de Janeiro había todo un segmento de la comunidad [de mujeres] que estaban presentando estos mismos argumentos. En la Cúpula muchos representantes de gobiernos y también muchos representantes de las ONGs afirmaban que el problema era la propia población. Había muchas personas en la Tierra. Si quisiésemos tener un ambiente saludable, tendríamos que tener menos personas. Entonces estaba todo presto para un conflicto.

Y qué pasó fue que las personas volvieron a casa, incluso para Washington, para la prensa de Estados Unidos y de Europa, diciendo básicamente que las mujeres estaban durmiendo en la misma cama que el Vaticano contra la planificación familiar, qué absolutamente no era verdad.

Así acabamos siendo interpeladas por algunas de las mujeres que yo más respeto en el mundo, Peggy Antrobus, Jacqueline Pitanguy, Gita Sen, Sonia Correa, que nos decían,

básicamente: *“Tenemos que hacer un algo a respeto. El Cairo ya está ahí en 1994. Vamos a perder a batalla por los anticonceptivos si no hacemos un algo”*.

Joan y yo contestamos: *“Cierto, apoyaremos todo lo que quieran hacer, desde que Ustedes tomen en iniciativa”*. Fue en cuanto se produjo un evento, una pequeña sesión de tempestad cerebral en Londres, en la cual se produjo la Declaración sobre Política Poblacional.

Enseguida el plan era que deberíamos, teniendo esta Declaración como el borrador de un algo, realizar aquello que para nosotros en la época sería un grande congreso internacional de mujeres, no en Estados Unidos, que irían realmente producir una declaración antes de la Conferencia del Cairo para que tuviésemos un instrumento de trabajo con que nos pudiésemos presentar en El Cairo. A IWHC y a CEPIA [Ciudadanía, Estudios Información y Acción], nuestro colega brasileña, patrocinaron todo. Conseguimos reunir, si no me engaño, 210 mujeres de cuarenta tres países, para este congreso que se realizó en 1993 en Rio de Janeiro, como preparación para la Conferencia del Cairo en 1994.

Conseguimos que este grupo planease la Conferencia de Rio de Janeiro para que pudiese presentar una estrategia sobre lo que hacer en la Conferencia del Cairo. A IWHC levantó todo el dinero, albergó los encuentros y todo lo demás. Y, estando sediada en Nueva York, teníamos todo el información de adentro de las Naciones Unidas.

Básicamente, estas conferencias de la ONU tiene un protocolo a cumplir que se inicia cuando el secretariado de la conferencia, que en este caso era a FNUAP [Fondo de las Naciones Unidas para Actividades Poblacionales], dispone un documento para consideración de los gobiernos. El documento del Cairo fue un desastre desde la primera palabra. El FNUAP siempre estuvo en la extremidad del control poblacional en este grande espectro. Y las líneas generales del croquis que ellos dispusieron era inaceptable para inaceptable cuando ocurrió lo que fue llamado de reunión del Comité Preparatorio. Acabamos teniendo cuatro Comités Preparatorios. El secretariado tuvo que presentar un según croquis totalmente reveso y se no me engaño hasta un tercero porque los gobiernos estaban en desacuerdo. Básicamente los gobiernos que estaban en desacuerdo eran los de Estados Unidos, y esto porque yo estaba en la delegación y estaba determinada a que la política de Estados Unidos tendría que ser por la salud y derechos reproductivos de las mujeres, los suecos, los demás países escandinavos y Holanda, que por mucho tiempo habían sostenido los mismos puntos de vista. Había entrenado sus equipos y suministrado todo su material.

Finalmente, cada vez que había un Comité Preparatorio, levantábamos el dinero para traer colegas de varios países para el lobby en las delegaciones. Dábamos material, encorajamento y apoyo para que, si fuese posible, integrasen las delegaciones de sus gobiernos, hola que algunas de ellas realmente hicieron. Tuvimos que bucear en todo estos procedimientos de la ONU, de los cuales en aquellos momentos tuvimos que aprender todo. Acabamos levantando y gastando durante un período de cerca de quince meses un millón de dólares para hacer la Conferencia del Cairo. Más tarde hicimos el mismo en otro Congreso para defender a El Cairo, pero gastamos solamente cuarenta mil dólares y quizá más veinticinco para otras gastos. Quiero decir, aprendemos a hacer todo eso con más eficiencia. Conocemos maravillosas colegas internacionales, altamente capacitadas, que ahora están dispuestas a salir de sus países y hacer todo eso por sí mismas, en la medida en la que

nosotros podemos lograr las informaciones internas y repasarlas. Esto es apenas para decir que a lo largo del tiempo nosotros realmente domeñamos los procedimientos de las Naciones Unidas. Hicimos eso muchas veces.

Adentro de la delegación de Estados Unidos estaba yo y Ellen Marshall, una joven del equipo de Tim Wirth. Tim, si no me engaño, era el diputado Secretario de Estado asistente, una función de alto nivel del Departamento de Estado responsable de aquella conferencia y, más tarde, también por la Conferencia de Pequín. Susan Sechler, de la Fundación Pew, también estaba allí, porque ella y Tim Wirth eran conocidos. Ellen, Susan y yo no nos conocíamos muy bien una a la otra y nunca habíamos trabajado juntas. Tuvimos dificultades, pero básicamente entendemos qué teníamos una agenda en común. Iríamos a tornarla realidad y para esto iríamos a educar a Tim. Ellen educaría su jefe de equipo, que más tarde se volvió su esposo, David Harwood. Susan mantendría Tim Wirth en la línea.

Estábamos construyendo la presión adentro de la delegación de Estados Unidos a favor de la salud y de los derechos reproductivos. Mismo antes de Bush, Estados Unidos eran una super-potencia. Más, Estados Unidos habían sido el mayor donador para las cuestiones poblacionales. Esto pesaba mucho. Pero, como yo dije, estábamos determinadas a remodelar la política de Estados Unidos. Esto se aliaba con la Casa Blanca de Clinton porque Clinton, [en cuestiones relacionadas con el aborto], era un presidente a favor del derecho de decidir. Su esposa Hillary y yo habíamos sido colegas de clase. siempre que tuvimos dificultades con los burócratas del Departamento de Estado, podía pasar un mensaje para Hillary y decir: "*Hil, Usted sabe...*", y la pareja contestaba grandiosamente. Trabajamos duro para patrocinar las personas y ayudarlas a colocarlas adentro de las delegaciones de sus gobiernos, y después traer otras que no estaban en sus gobiernos pero venían de sus países.

Fue entonces que llegó un momento decisivo. Fue, creo yo, en el Cuarto Comité Preparatorio, cuando estábamos realmente llegando a la recta final. La Conferencia del Cairo realizarse-iba en septiembre. Nafis Sadik, la presidente del FNUAP, aún no tenía un documento de acuerdo. Estaba todo un desorden.

Tim Wirth estaba haciendo lo que mejor podía en el liderazgo. Había conseguido ser ovacionado de pie al leer el discurso de Estados Unidos que Susan Sechler y yo habíamos escrito. Esto nunca había acontecido y, especialmente, nunca había acontecido con mos Estados Unidos, porque Estados Unidos, mismo por aquel entonces, no tenían una grande reputación en la ONU. Aquella ovación fue algo realmente emocionante. Fue tan emocionante porque los programas de control poblacional ejecutados con mano de hierro por la USAID años antes representaban todo qué el pueblo americano no quería. Y para Tim Wirth, como jefe de la delegación de Estados Unidos, la lectura de aquella declaración sobre la salud y los derechos reproductivos de las mujeres asombró todo el mundo. Fue emocionante. Fue grandioso.

Comoquiera, estábamos en el Cuarto Comité Preparatorio y aún no teníamos un documento. No iríamos a tener la rotura [que buscábamos]. Nafis básicamente reunió el plenario y dijo: "*Oigan. Vinieron aquí justamente para que negocien este documento para sí mismas. No estamos llegando a ningún lugar por las formalidades procesales*".

se trataba realmente de un momento vital, porque lo que estaba aconteciendo era que el Vaticano era el principal responsable de impedir que los Comités Preparatorios llegasen a un documento. Y lo que Nafiz entendió en aquel momento era que solamente las mujeres tenían la autoridad moral para acabar con aquello, esto es, que el Vaticano continuase argumentando: “*¿por qué todo este discurso de eliminar los bebés en vez de alimentar los bebés?*” ¿Y “*por qué eso*” y “*por qué aquello?*” Sabe como es. Todo lo que ellos hacían era anti. Con certeza era anti-aborto, pero era también anti-contracepción, era un show anti-todo.

En aquel momento yo supe que Nafiz había entendido que se ella fuese a vencer en El Cairo, entonces las mujeres tenían que asumir el liderazgo. De aquel día en delante ella envió un mensaje claro no solo para su equipo, pero también para su séquito de organizaciones de planificación familiar y de donadores diciéndoles: “*Entiendan, las mujeres van para la línea de frente. Éstos son asuntos de mujeres. Tiene moral para defenderlos. Tiene que entrar en la línea y apoyarlas*”. Desde este día, a causa de eso, se creó un resentimiento en la comunidad [poblacional] que dura hasta hoy. Pero, por otro lado, los miembros más cucos de los grupos ambientales, de la planificación familiar y de las cuestiones poblacionales pudieron entender qué era aquello que realmente había acontecido.

Mientras tanto la Santa Sé estaba intentando coser una alianza con los estados islámicos conservadores, cosa que no consiguieron principalmente porque Egipto era el gobierno acogedor. Tim Wirth insistía con ellos que había explicado a sus hermanos árabes que, si ellos hiciesen una alianza con la Santa Sé, todo estaría acabado. Además, la Santa Sé colocaba como premisa de todo muchas cosas de su arsenal anti-aborto. Pero los países islámicos realmente no están terriblemente interesados en la cuestión del aborto. En la mayoría de las interpretaciones del Islam, no existe una cosa como el aborto hasta los ochenta o ciento veinte días de gestación, cuando se daría la animación del engendro. Antes de eso, no existe alma. No hay ser humano. Siendo así, entonces el aborto realmente no es un problema. Ahora se volvió un problema, desde aquellos años, a causa de los grupos conservadores. Pero, cuando fuimos al Cairo, no era.

Así, llegamos a la Conferencia del Cairo. Habíamos escrito el discurso del [vice presidente Al Gore]. Voló por la noche para El Cairo en el Air Force One, salió del avión y su joven asistente había reescrito aquel discurso de un modo desastroso. Tuvimos una horrible negociación que duró la noche toda intentando restaurar los principios básicos. Al Gore estaba preocupado con la elección. Estábamos en 1994. Los obispos católicos estaban ejerciendo una grande presión sobre la Casa Blanca. Tuve que decir: “*Nada hecho. No se preocupen por los obispos. Tenemos el apoyo de la ala Blanca. Tenemos el apoyo del Consejo Nacional de Seguridad. Tenemos el apoyo del Departamento de Estado. No espanem este discurso*”. Mismo así, el discurso que rehicimos en vez de ser un maravilloso, libre y visionario, se volvió un balón hinchado, pero por lo menos no fêz mal. No de eso nada que hubiese sido un retroceso. Pero fue una performance patética, exactamente patética. Esto no necesitaba haber acontecido. Estaba furiosa porque habíamos escrito realmente un buen discurso. Y esperábamos a él otra ovación de pie como Tim Wirth había conseguido en Nueva York en el Comité preparatorio. ¿por qué no? Clinton merecía eso por aquel entonces.

Fue entonces que llegó la Sra. Brundtland, primer ministro de Noruega. Y se acostó la casa abajo. Fue absoluta y específica sobre el hecho de la Santa Sé no tener poseer ningún

tipo de ciudadanía y ciertamente ninguna mujer ciudadana. Y que la Santa Sé no representa nadie, y blá, blá. Y fue a causa de estas posiciones que la Sra. Brundtland se volvió después, en 1998, directora general de la Organización Mundial de la Salud.

Tim Wirth me delegó la estrategia y las negociaciones para los dos capítulos llave de la Conferencia del Cairo sobre salud y derechos sexuales y reproductivos. Eran los capítulos siete ocho, los más difíciles, porque trataban sobre el control de la fertilidad, incluyendo el aborto, la oferta de servicios de salud y todo lo más. Nunca pude hablar formalmente en el plenario en nombre de Estados Unidos. Esto solamente podría ser hecho por un miembro del gobierno. Qué me habían delegado eran las negociaciones en las pequeñas salas, que es el lugar donde acontecen las verdaderas negociaciones.

A lo largo de los capítulos siete ocho había un impasse total a causa de la Santa Sé. siempre que la Santa Sé estaba presente en la sala había problemas. Afuera esto, había otros gobiernos con perspectivas diferentes. Para los gobiernos islámicos los adolescentes son un problema real. A causa de eso, ellos no pudieron aguantar la parte de los derechos sexuales. Ellos no se preocupaban por la parte del aborto, pero los adolescentes y los derechos sexuales eran un grande problema.

Básicamente qué pasó estaba en los dos párrafos de apertura del capítulo siete. El primer párrafo era una descripción básica de lo que es y de lo que abarca la salud reproductiva, incluyendo la salud y los derechos sexuales. Lo según párrafo originalmente trataba de los derechos reproductivos, encuadrados según los principios de los derechos humanos ya existentes.

El lenguaje de apertura que anhelábamos para el documento del Cairo no era todo lo que queríamos, pero era mucho. En esencia, qué la Santa Sé fêz, con a ayuda en este caso del grupo islámico, fue bloquear el trabajo del primer párrafo en lo que decía respeto a todos los métodos de regulación de la fertilidad e incluso al aborto todavía que permitido por ley. Y objetaba, básicamente, a todos los tipos de cosas. En el fin, no se llegaba a lugar ninguno.

Últimamente qué pasó fue que yo concordé en abandonar la expresión “*derechos sexuales*”, cosa que el movimiento jamás me perdonó, a cambio de la protección de cuarenta dos párrafos sobre la salud y los derechos sexuales y reproductivos en otras partes del documento así como en los capítulos siete ocho. Y con la condición de que lo según párrafo del capítulo siete fuese redactado con un vínculo muy claro con el primero, lo que significaba que en un contexto de Naciones Unidas, por implicación, los derechos sexuales estaban incluidos en el párrafo de los derechos reproductivos. ¡Nadie qué no fuese de adentro de las Naciones Unidas iría realmente si preocupar por eso!

Comoquiera, teníamos que disponernos ahora para Pequín. Cosemos todo tipo de acuerdos, mejor de lo que habíamos hecho en El Cairo, y et cetera. En Pequín yo estaba nuevamente en la delegación de Estados Unidos.

Hoy a IWHC estableció básicamente todas las tres inclinaciones de su mundo: la inversión continuada en la capacitación de las mujeres en el nivel de los países, los procedimientos intra-gubernamentales en las Naciones Unidas, y el trabajo técnico que sirve de respaldo. Tenemos relaciones duraderas con la Organización Mundial de la Salud, el FNUAP, con especialistas en varias áreas del conocimiento y, conforme ya mencioné,

publicaciones que son episódicas. Nunca tuvimos una newsletter, una revista o cualquier publicación seriada regular, porque no quería que nos tornásemos una organización periodística.

Mientras tanto, nuestros colegas en los diversos países se ha tornado más y más fuertes, especialmente en Brasil y en Nigeria. Lo que pasó es que básicamente aún estamos en el corazón de nuestro trabajo, que es la financiación de la capacidad de construir en algunos pocos países y sostener una amplia red de colegas enganchadas y mantener las negociaciones inter-gubernamentales en las Naciones Unidas en andadura.